



El análisis cualitativo comparado (QCA): una alternativa al positivismo metodológico en las ciencias sociales¹

Qualitative comparative analysis (QCA): An Alternative to methodological positivism in social sciences

Azael Carrera Hernández

Universidad de Panamá, Investigador del CELA. Panamá

<https://orcid.org/0009-0009-7726-565X>

azaelcarrera009@gmail.com

Recibido: 7 de abril de 2025

Aceptado: 5 de julio de 2025

DOI: 10.48204/societas.v28n1.8916

Resumen

El Análisis Cualitativo Comparado (QCA) es un método de investigación que se presenta como alternativa a los problemas generados por el positivismo metodológico sobre todo a su reduccionismo metodológico a la hora del tratamiento de la causalidad, también, resuelve las críticas que se le hace a los enfoques cualitativo en torno la imposibilidad de la inferencia y el manejo poco confiable de los datos que utiliza. El objetivo del artículo es reflexionar sobre los problemas del positivismo a la hora de estudiar los fenómenos sociales y presentar soluciones desde este nuevo enfoque que se hace cada vez más popular en el conjunto de las ciencias sociales latinoamericanas por su parsimonia y manejo eficiente de la complejidad causal.

Palabras clave: método comparado, causalidad, configuración causal, ciencias sociales

¹ Investigación realizada con el apoyo de SENACYT



Abstract

Qualitative Comparative Analysis (QCA) is a research method that is presented as an alternative to the problems generated by methodological positivism, especially its methodological reductionism when treating causality. It also resolves the criticisms that have been raised about it. makes qualitative approaches around the impossibility of inference and the unreliable management of the data it uses. The objective of the article is to reflect on the problems of positivism when studying social phenomena and present solutions from this new approach that is increasingly popular in the Latin American social sciences due to its parsimony and efficient management of complexity. causal.

Keywords: comparative method, causality, causal configuration.

Introducción

Desde el origen² de las Ciencias Sociales se inicia un debate en torno a cuál sería el método que se usaría para la producción de nuevos conocimientos³. Algunos abogaban por utilizar el mismo que empleaban la Física newtoniana; otros consideraban que los emergentes saberes, al tener por objeto una materia diferente al de las ciencias naturales, deberían crear su propio método. Con el pasar del tiempo, a la primera postura se le denominó “método positivista” y se fundaba en las premisas de que la realidad es objetiva, cuantificable, medible e incluso predecible. A la segunda, se le denominó “el método de la comprensión” que establecía que la realidad es subjetiva que, si bien puede ser cuantificable, pero es mejor comprender la acción social de los sujetos. Ambas formas

² Aunque la preocupación por los problemas sociales puede remontarse a muchos siglos atrás, las ciencias sociales (con sus objetos de conocimiento definidos y sus planteos metodológicos) recién aparecen a fines del siglo XVIII y preponderantemente en el siglo XIX.

³ El debate en torno al método se inicia en varias ciencias sociales a finales del siglo XIX e incluso antes. Por ejemplo, en la Demografía los debates entre la corriente alemana y la inglesa se inician a mediados de este siglo.



establecieron vías de acercamiento a la realidad social; el primero dando primacía a lo cuantitativo, mientras que el segundo decantándose por lo cualitativo (Tarres, 2016).

A finales del siglo XX, con el ascenso de la filosofía neoliberal, el método positivista colonizó a las ciencias sociales e impuso su lógica de investigación. Sin embargo, algunas voces disidentes, que, si bien reconocen que esta forma de generar conocimiento era válida, se niegan aceptar un pensamiento único y una sola vía para la producción de conocimiento. Algunos se refugiaron en varios métodos catalogados como la comprensión; mientras que otros promocionaron la fusión de las dos lógicas, una fórmula con la que aparentemente resolvían la controversia, pero a la hora de investigar, siempre predominaba, en aquellas investigaciones denominadas mixtas, uno de los dos sistemas.

Es en este contexto cuando surge el Análisis Cualitativo Comparado (QCA) cuya propuesta fusiona el enfoque cualitativo y cuantitativo de investigación, pero que no presenta una simple combinación, sino que propone una lógica diferente que adversa algunos postulados del positivismo clásico y solventa problemas críticos en el paradigma de la comprensión. “Este método formaliza los planteamientos de John Stuard Mills en *System of Logic* y su método de la concordancia y la diferencia, su tratamiento de la causalidad y el uso sistemático de la comparación basado en la teoría de conjunto y el álgebra booleana” (Ragin, 1992).

El presente artículo tiene como objetivo presentar algunas críticas al positivismo y las formas cómo el QCA puede ayudar a resolver estos incordios metodológicos. Para esto es necesario, en un primer momento, caracterizar la lógica positivista de investigación en comparación con el método de la comprensión. Seguido exponer los problemas que presenta del método positivista cuando se aplica al estudio de los fenómenos sociales.



Posteriormente, describir las características del método cualitativo comparado y las formas cómo pueden ayudar a resolver las críticas de la investigación positivista.

La información para la producción del trabajo se recopilará a través de una revisión de las siguientes bases de datos: Redalyc, Scielo, Ebook, Esbco y Scopus. Los criterios de búsqueda y selección son: críticas al positivismo metodológico, problemas de la investigación positivista y QCA. Se revisarán artículos escritos en el idioma en inglés y español. Los repositorios se emplearán para encontrar artículos que aborden los problemas metodológicos que presenta el positivismo y la forma alternativa de resolución a través del QCA, no se presente realizar inventario de investigaciones positivistas e investigaciones basada en la lógica comparativa. Se pretende con este artículo sistematizar las distintas posturas del debate metodológico entre la comprensión y la investigación positivista, al mismo tiempo proponer salidas basándose en las potencialidades que presenta el QCA que necesariamente pasa por cuestionar el uso de estadísticas, de las teorías del muestreo y la operacionalización de conceptos, pilares fundamentales del método hegemónico.

El método positivista y el debate en torno a la comprensión social

La preocupación por los problemas sociales siempre estuvo presente en los principales pensadores de la humanidad desde la Grecia antigua, sin embargo, su estudio sistemático a través de un método es un hecho relativamente reciente. La mayoría de las ciencias sociales surgen en el momento en que la sociedad comienza a complejizarse y requiere del pensamiento social para comprender las transformaciones sociales.

El surgimiento del capitalismo industrial en el siglo XVIII y XIX trastocó el orden social imperante. El desarrollo de las urbanizaciones, el nacimiento de nuevas clases sociales,



las revoluciones políticas y el origen de ideas basadas en el orden y el progreso son solo algunas de consecuencias de ese proceso. Referido al surgimiento de la Sociología Marini propone: “Lo primero que debe considerarse es que la sociología sólo puede surgir en cierto tipo de sociedades en que se dan determinadas características. Más que esto, ella es una expresión particular de cierta línea de pensamiento, cuya esencia consiste en ser una reflexión sobre las estructuras y procesos que establecemos en el marco de convivencia social, vale decir, en el marco de nuestras sociedades. En su dimensión más amplia, esa reflexión parte de concepciones totalizadoras, como lo fueron la economía política clásica o la teoría social del siglo XVIII, para arribar, más tarde, a ciencias especiales, como lo son hoy la economía y la ciencia política, entre otras, así como, desde luego, la sociología” (2008:235).

Cuando aparecieron en escena la mayoría de las ciencias sociales, ya las llamadas “ciencias duras” están consolidadas y eran aceptadas y estimadas por la sociedad y sus instituciones. Según Wallerstein (1997) la física newtoniana gozaba de prestigio y era el modelo de cientificidad a seguir, pues su método había demostrado que la naturaleza tiene un orden cuyas leyes pueden ser descubiertas y así, no solo se puede predecir su comportamiento, sino también domar su comportamiento. Ante este éxito, las ciencias sociales, imitaron a las ciencias naturales. Comte fue uno de los primeros que planteaba que las nuevas ciencias deberían aplicar “el método positivista” para comprender los problemas sociales e inicia sus labores con este objetivo, sin embargo, nunca lo logró. Su ley de los tres estadios que atraviesa la sociedad y su sistema de pensamiento (primitivo, metafísico y positivista), nunca logró ser corroborada empíricamente (requisito este fundamental dentro del método científico de las ciencias naturales).



Su alumno Emile Durkheim compartía algunas ideas del maestro y desechaba otras. Estaba convencido de que los fenómenos naturales y los sociales son de la misma esencia y, por lo tanto, pudieran ser estudiados con el mismo método. En sus “Reglas del método sociológico” propone que los hechos sociales deben ser tratados como cosas y que estos deben ser externos y coercitivos al individuo. En este planteamiento extiende los principios del método de las ciencias naturales a las sociales: los fenómenos sociales tienen que ser tratados como cosa, y al estar fuera de los individuos, el sujeto que investiga puede tomar distancia de lo que va a investigar y entre mayor sea esta distancia, mayor es la objetividad (otro requisito de la lógica positivista). Así en su estudio del suicidio pretendió aplicar estos principios para descubrir una teoría que explicara las diferentes tasas de suicidio según las categorías sociales (sexo, religión, estado civil, etc.). Proponiendo que debe existir un nivel óptimo de integración social; mucha integración puede llevar a los individuos identificarse mucho el grupo, no pensar por sí mismo y esto explicaría “los suicidios altruistas”; poca integración, el individuo pierde los lazos que lo atan a la sociedad y esto pudiera explicar el llamado suicidio anómico.

Paralelo a ello surgen ideas disidentes que proponían que el objeto de estudio de las ciencias naturales difiere de las ciencias sociales. La particularidad de los científicos sociales de tener como objeto la sociedad de la cual ellos forman parte y la imposibilidad de poder separarse implicaba, por lo menos, entender la objetividad, en otros términos. Un de esas voces fue la Max Weber quien afirmaba que las nuevas ciencias deberían dedicarse a comprender la acción social y buscar un método propio que las distinguiera de las ciencias naturales. Esta nueva postura es la que se definió más tarde como el método de la comprensión.



Sin embargo, las ideas de Comte y Durkheim, al adaptarse al *establishment académico*, fueron mejor acogidas de forma tal que las de Weber, en términos del método, ocuparon un lugar subordinado. El positivismo adquiere nuevo impulso con la creación del Círculo de Viena (1921) para la concepción científica del mundo y su proyecto de creación de un lenguaje común a todas las ciencias, aunque el Círculo fue efímero su impacto perdura hasta nuevos días. Se propuso establecer diferencias, mediante el establecimiento de una serie de criterio, entre el conocimiento científico y aquel que no lo es. Según Tarres (2008) dentro de los elementos se enuncian: matematización de lenguaje de la ciencia, predominio de la medición y la predicción, utilización de las categorías estadísticas como el criterio más apropiado para el análisis de los datos y la objetividad entendida como la separación entre sujeto/objeto. Estos criterios catalogaban gran parte de los conocimientos generados por el método de la comprensión como subjetivos y no científicos.

La balanza del debate entre ambas posturas no siempre se inclinó hacia el método positivista. Hubo períodos efímeros donde la comprensión adquiere protagonismo. Uno de ellos fue la Escuela de Chicago (1920), la utilización del método biográfico y una serie de fuentes como las cartas y las entrevistas que no eran consideradas como fuentes primarias válidas desde la lógica positivista. El estilo de investigación que introdujo esta escuela predominó en las ciencias sociales norteamericanas hasta la década de 1940 cuando el funcionalismo y su tendencia positivista basado en cuantificación comenzó a adquirir protagonismo. Meccia (2020) plantea que, desde la década de 1980, frente a los cuestionamientos al positivismo imperante, hay un fortalecimiento del método de la comprensión, pero esta vez con una preocupación por las narrativas de actores silenciados por las ciencias sociales tradicionales.



Se puede hablar de un solo método positivista hegemónico en las ciencias sociales que se adaptó las exigencias de las ciencias naturales para lograr aceptación y reconocimiento; no hay un solo método de la comprensión, sino una variedad, que algunas veces, lo único que tienen en común es su oposición a la visión de la ciencia que promociona el positivismo. Sin embargo, esto no debe ser interpretado como una debilidad, sino que, en el proceso de producción de conocimiento, no existe una sola vía, sino varias que deben ser adaptadas a la naturaleza del objeto de estudio, pero todas ellas válidas y sobre todo científicas.

El método positivista y la investigación social

No se puede negar que el método positivista al ser aplicado a la investigación social ha dado resultados para comprender aspectos estructurales de la sociedad, pero tiene sus limitaciones para estudiar interacción individuo-estructura, acción-estructura y analizar los significados que los actores atribuyen a determinados fenómenos. Además, el conjunto de parámetros que impone a la hora de la investigación termina cooptando la creatividad del sujeto. Paredes (2009) señala cuatro grandes falencias del positivismo, no critica las posibilidades de su aplicación para el estudio de los fenómenos sociales, sino su pretensión de convertirse en el único método válido para hacer ciencia.

La primera falencia que señala el referido autor es que el método positivista, al erigirse el único válido para todos los saberes tiene como fin el descubrimiento de leyes que predicen los fenómenos. Sin embargo, si las leyes del equilibrio de Newton, la de los gases de Boyle y otras que operan en el mundo de la física muestran son eficiente prediciendo los comportamientos de las partículas, no opera de la misma forma en el



mundo social. Para Popper las predicciones en el mundo social son insostenibles, debido a las múltiples variables que están en juego y que escapan a regularidades similares a las del mundo natural. En este sentido, señala que el futuro de la sociedad permanece abierto, indeterminado y sujeto a diversas posibilidades (Popper, 1992:45). Fue tan fuerte la crítica al Círculo de Viena con respecto a esta postura, que los neopositivistas tuvieron que introducir la noción de probabilidad y repensaron el significado que le daban a este concepto.

La segunda falencia está relacionada con la anterior, el reduccionismo metodológico que atribuye a una sola ley o una sola causa las razones que explican los fenómenos sociales. Ragin señalaba este gran inconveniente, pues en el mundo social, todos los fenómenos son multicausales, su expresión concreta es producto de la interacción de varios factores donde no se puede desligar éstos del contexto donde interaccionan.

El tercer aspecto problemático del positivismo a la hora de estudiar los sistemas sociales es su concepción determinista. Esta percepción se le atribuye a Comte y su ley de los tres estadios que proponen una evolución lineal, de acuerdo con una ley natural, de todas las sociedades que van desde los estadios primitivos, pasando por el metafísico hasta el positivismo. “Cada pueblo tiene una historia particular, por lo que la historia de las sociedades no es lineal ni obedece a leyes. De allí que entenderlas implica adentrarnos en lo que tienen de particular y no en lo que tienen de general o recurrente con otros pueblos (perspectiva ideográfica e historicista). Por lo tanto, el interpretativismo elabora sus estudios desde una visión histórica y cultural, enfatizando los aspectos únicos y cualitativos” (Sandin, 2003:24). Por otro lado, las teorías se generan en determinados contextos históricos sociales para explicarlos, lo que significa que no pueden ser aplicadas para entender otras circunstancias, sin por lo, menos tomar en cuenta esto.



Con respecto a la separación entre sujeto-objeto como requisito para producir conocimiento objetivo, la situación resulta mucho más problemática, pues tal cuestión no se aplica ni en el mundo natural. La teoría cuántica demostró la imposibilidad de lograr tal separación para el estudio de las partículas microscópicas. Planck demostraba que era imposible saber la posición de una partícula y su velocidad de manera simultánea y que dos observadores, bajo parámetros y condiciones semejantes, obtenían resultados diferentes para ambas variables. En otras palabras, el conocimiento generado dependía de cada sujeto; no se podía separar. Este mismo resultado, al aplicar las leyes de la termodinámica, si Newton logró predecir el comportamiento de ciertos objetos, es porque sus sistemas estaban en equilibrio; pero la característica de la naturaleza es el desequilibrio. “En la esfera social la situación es más crítica, ya que “mientras más se involucre el investigador con el contexto histórico cultural que pretende estudiar (en antropología, visión ética), más oportunidades tiene de comprender sus valores, significados y prácticas en relación con una persona que observa desde afuera (visión emic) (Paredes, 2009:4)

Por lo anterior, Feyerabend, en *Contra el método*, propone el anarquismo metodológico, rechazaba la postura de un solo método para todas las ciencias con el establecimiento de reglas que terminan convirtiéndose en una camisa de fuerza para los investigadores y rechazó la adherencia dogmática a uno en particular; consideraba esto como anticientífico.



El análisis cualitativo comparado como alternativa a lógica positivista

EL QCA es el método comparativo por excelencia y su uso en América Latina viene siendo cada vez más fuerte sobre todo después del inicio del nuevo siglo. Su aplicación se expande por varias disciplinas como la Antropología, Ciencias Políticas, Historia, Psicología y Sociología (aunque también se emplea en investigaciones en salud pública). Las temáticas en que se usan han sido varias: estudios sobre seguridad, violencia, guerrillas, urbanización, políticas públicas, etc. Una de las razones de su expansión es la parsimonia de sus postulados y procedimientos operativos a la hora de aplicar en el método. “En su acepción más habitual, el método comparativo ha sido definido como la descripción y la explicación de las condiciones y los resultados semejantes y diferentes (usualmente estos últimos), entre unidades sociales grandes, naciones, sociedad y culturas (Smelser, 2003: 645); también, como el análisis sistemático de observaciones extraídas de dos o más entidades macrosociales o de varios momentos en la historia de una sociedad para analizar sus semejanzas y diferencias e indagar sus causas (Colino, 2007).

Algunos consideran como una técnica; otros como un método. No obstante, implica ambas cuestiones. Como técnica involucra un conjunto de procesos que maneja datos cuantitativos y cualitativos; como método se basa en una serie de principios epistemológicos que rivalizan sobre todo con los enfoques positivistas (debido a esto algunos consideran que el QCA está más de cerca del método de la comprensión). Nos referiremos a las técnicas y posteriormente a los fundamentos epistémicos.

Existen tres tipos de técnica QCA: el análisis dicotómico, el conjunto difuso y el análisis poli dicotómico. En el primero, el conjunto de condiciones que considera que explican un



determinado resultado puede adoptar dos valores: la ausencia o la presencia. En el segundo es útil para explicar determinadas situaciones donde una variable tiene más peso explicativo que otras, pero por sí sola, no es suficiente para explicar el resultado. En el tercero cada una de las variables puede adoptar múltiples valores y es apropiado para abordar las configuraciones causales complejas.

Cómo técnica el QCA es útil cuando se maneja una cantidad de casos que es muy pequeño como para emplear el análisis estadístico, pero muy grande como para poder hacer un análisis detallado de cada caso. Por supuesto, el uso del QCA no se limita al manejo del número de casos.

Su aplicación involucra que el investigador conozca con precisión cada caso e inicie lo que se conoce momento analítico, es decir, establezca las configuraciones causales que explican determinados resultados, posteriormente, debe decirse por cualquiera de las tres técnicas establecidas. El QCA permite presentar una simplificación de los resultados a través de un principal instrumento de toma de decisiones “La tabla de la verdad” (que puede ser con la ayuda de software diseñado para eso; cada tipo de QCA tiene uno). Posterior se tienen que ejecutar dos pasos más: la minimización y la factorización (pues además de la teoría de conjunto, la técnica emplea el). Para posterior interpretación cuyo objetivo es determinar con precisión cuáles son las variables que están interviniendo en la explicación de un resultado.

La pretensión de arribar a explicaciones causales y la sistematicidad son dos notas distintivas de esta técnica. “La imputación causal se logra precisamente a través del ejercicio comparativo; de ahí la importancia decisiva que se otorga al diseño de la investigación y al carácter controlado y cuidadoso de la comparación, a su rigor y



sistematicidad, aspectos de los cuales depende la validez científica del método. Para asegurar el cumplimiento cabal de ambos preceptos se llevan a cabo una serie de precauciones, desde la cuidadosa selección de los casos a comparar hasta la estrecha vigilancia del proceso lógico que guía la inducción científica” (Gandini, 2012:4)

Fundamentos epistémicos del QCA

Este método supera algunas críticas que se le hace al método de la comprensión social, sobre todo en el manejo de los casos. Es muy conocido que la investigación interpretativa tiene como falencia la imposibilidad de la inferencia estadística y la no estandarización en el manejo de los datos que recopila a través de entrevistas y observaciones. Ambos elementos son subsanados por medio del QCA. En primer lugar, al emplear la teoría de conjunto, le permite establecer niveles inferencias bastante aceptables. En otras palabras, a diferencia de la investigación cualitativa tradicional donde los hallazgos solo son válidos para los casos de estudio, en el método de Ragin, se puede generalizar los resultados de una investigación, es decir, son extrapolables al universo poblacional. Segundo, el QCA, utiliza una herramienta conocida como Tabla de la verdad que estandariza el manejo de los datos cualitativos con los mismos estándares de calidad que las bases de datos cuantitativas. Esto permite, a otros investigadores, repetir la investigación con otros casos y llegar a resultados semejantes.

Con respecto a las falencias del método positivista, también logra resolver muchos de los problemas. El primero es el manejo de la causalidad y el predominio de las técnicas estadísticas en el método positivista. El círculo de Viena establecía que el lenguaje de todas las ciencias debería ser las matemáticas y por ello, las ciencias sociales comenzaron a diseñar esquemas conceptuales (como el estructural funcionalismo, el



marxismo y otros) que empleaban técnicas de recopilación de información; “*los survey*” cuya base se fundamenta en la llamada teoría de muestreo (simples, aleatorios, conglomerados, etc.), pero por sofisticada que parece este procedimiento, su lógica en el manejo de la causalidad es muy simple. El análisis de la varianza y las *t student* solo tienen capacidad para medir la asociación o dependencia de unas cuantas variables que inciden sobre otra. El análisis cualitativo comparado considera que los fenómenos son multicausales y aborda la interacción de todas estas causas como necesarias para la expresión de un fenómeno. Esto tiene una consecuencia práctica, ya que el método positivista, aísla las variables, las separa del contexto y las analiza, en el entendido, que, en el mundo social, esto no siempre es posible, las encuestas que se fundamentan en esta lógica no necesariamente son útiles en la predicción del comportamiento social (tampoco es posible predecirlo con ninguna otra)

Con respecto a la reducción metodológica del método positivista, que se hizo referencia en la sección anterior, el QCA también se presenta como una buena alternativa. En una investigación desde los enfoques tradicionales se tienen que categorizar entre variables independiente y dependientes. El proceso de investigación consistiría en determinar la influencia de una sobre la otra o la correlación entre ambas. Sin embargo, el QCA al considerar que los fenómenos son multicausales y que estos no pueden separarse del contexto, no hace referencia a variables sino a resultados y condiciones. Un conjunto de condiciones interacciones en determinados contextos para generar un mismo resultado, pudiendo también, que estas mismas, en otros ambientes, produzcan resultados diferenciados. Esto no es posible comprenderlo mediante las técnicas positivistas.

Lo anterior solo es posible comprender pues el enfoque causal del QCA se basa en la noción de necesidades y suficiencia, es decir, no se está en frente de relaciones causales



producto de correlaciones o dependencia, sino ante la posibilidad que un factor sea necesario (pero no suficiente) o suficiente (pero no necesario para otro, sin que sea descartable que la condición sea al mismo tiempo necesaria y suficiente para contribuir al resultado. La idea de necesidad y suficiencia son capaces de ofrecer análisis más sofisticados y detallados de las relaciones causales y su naturaleza en cada caso, que son difíciles de capturar con las técnicas estadísticas ordinarias.

Una de las concepciones sobre la producción de conocimiento objetivo, desde el positivismo, implica la separación del objeto y sujeto, tal como se explicó anteriormente. El QCA adopta un pragmatismo frente a las dos posturas extremas de los dos métodos tradicionales. Por un lado, considera que la realidad es objetiva y que presenta un orden que la investigación social tiene como meta descifrar; por otro, también asume que esa realidad, se ubica fuera de los sujetos, que la interpretan y sobre la base de esas interpretaciones los sujetos actúan. Desde la perspectiva de QCA, en proceso de recopilación de información se deben considerar ambas dimensiones de la realidad. Es por eso por lo que se define como un método mixto, por su capacidad de poder compaginar datos cualitativos y cuantitativos de forma armónica. Actualmente, los softwares se diseñan para el manejo de ambos datos y tomar, pero tampoco se trata de una simple adición, sino que tiene lógica diferente.

Conclusión

En las Ciencias Sociales dos han sido los métodos que han predominado desde sus orígenes, ambos presentan visiones encontradas sobre la forma de producción conocimiento científico. El método positivista consideraba que las nuevas ciencias deberían aplicar el método que le brindaba éxito a las ciencias naturales y que



consideraba que la realidad era objetiva, cuantificable, poseía un orden y que se podían encontrar las leyes que rigen el funcionamiento del hombre en sociedad. Por otro lado, el llamado método de la comprensión consideraba que el objeto de estudio de las ciencias sociales era diferente al de las naturales, que el investigador social formaba parte del objeto que investigaba, eso generaba la imposibilidad de la separación entre objeto y sujeto como requisito, establecido por el positivismo, para producir conocimiento objetivo. Así que urgía la necesidad de generar nuevo método particular a las ciencias sociales. Sin embargo, bajo la concepción de la comprensión se agrupan una serie de métodos y algunos de ellos, solo tienen en común, su oposición al método hegemónico.

El positivismo, al ser aplicado al estudio de los fenómenos sociales, presenta una serie de falencias, pero no se puede negar que ha realizado aportes importantes en el desarrollo de la ciencia. El análisis cualitativo comparado se muestra como una alternativa a las falencias del positivismo, sobre todo en el manejo de la causalidad y el cuestionamiento a las estadísticas como criterio de cientificidad. Con respecto a lo primero, el QCA considera que los fenómenos sociales son multicausales y ofrece un procedimiento para abordar esta complejidad. Parte de considerar las configuraciones causales y su interacción para explicar determinados resultados sin descontextualizarlo, es decir, las causas no se separan del contexto. De ahí que se pueda comprender como un conjunto de causa, interaccionando de la misma manera, den resultados diferenciados en dos situaciones.

Con respecto a las técnicas estadísticas, el QCA muestra algunas alternativas a sus falencias. Los métodos estadísticos se basan en lógicas simples de causalidad, por sofisticados que nos parezcan los procesos de comparar las relaciones entre variables, al basarse en la teoría de conjunto y el álgebra se puede comprender, mejor la



causalidad, pues se determina con precisión las variables que tienen más peso explicativo. El QCA se base en la noción de necesidad y suficiencia y tiene procesos matemáticos que permiten comprender y demostrar esto.

El método de la comprensión, también, tienen falencias que el QCA ha sabido solventar. Sobre todo, en el manejo de la inferencia de los resultados y la transparencia en el manejo de los datos cualitativos que recopila de forma tal, que cualquier investigador, con otros casos de estudio, pero siguiendo los mismos procedimientos, podría llegar a resultados semejantes.

Para potenciar el uso de este método es necesario conocer los casos y aplicar con precisión las distintas fases que involucra, aunque se requiere, al igual que los otros métodos, el ingenio y la creatividad del investigador.

Referencias Bibliográficas

Colino, C. (2007). "Método comparativo". En *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*. México: Plaza y Valdés.

[edu/~asp27/UsaL/2007.Fundamentos.pdf](#)> (consulta: 23 de octubre de 2023).

Feyerabend, P (1975). *Contra el método*. Barcelona: Ariel.

Marini, R (2008). *Origen y trayectoria de la Sociología Latinoamericana*. CLACSO.

Mecci, E (2020). *Biografía y Sociedad*. Buenos Aires: CLACSO.



- Neiman, G. & Germán, Q (2006). "Los estudios de caso en la investigación sociológica". *Estrategias de investigación cualitativa*, coordinado por Vasilachis de Gialdino, 213-237. Barcelona: Gedisa.
- Paredes, G (2009). Críticas epistemológicas y metodológicas a la concepción positivista de las ciencias sociales. *Revista Ensayo y Error*, Año 18, No. 36, septiembre-diciembre, 143-169.
- Pérez, A. (2008). El método comparativo. Fundamentos y desarrollos recientes. *Revista electrónica*
- Pérez, A (2007). "El método comparativo: fundamentos y desarrollos recientes" [en línea]. documento de trabajo, Universidad de Pittsburg. disponible en <<http://www.pitt.edu>>
- Política Comparada*. 1, 1-36.
- Popper, K (1992). *La lógica de la investigación científica*. Madrid: Editorial Tecno, 390 p.
- Ragin, C. (1992). *El método cualitativo comparado*. SAGE
- Ragin, C. (2007). *la construcción de la investigación social: introducción a los métodos y su diversidad*. Bogotá: siglo del Hombre Editores.
- Tarres, M (2016). *Observar, escuchar y comprender*. El Colegio de México.
- Wallerstein, I (1997). *La historia de las ciencias sociales*. UNAM